

PARA SABOREAR DURANTE LA SEMANA...

*"La capacidad de entusiasmo es signo de salud espiritual"*

Gregorio Marañón



Eduardo Chillida, *El peine del viento*, 1976

PARA LEER...

BELDA MORNEO, R. M<sup>ª</sup>, *"Tomar decisiones. Del proceso interior a la práctica ética"*. PPC, Madrid 2015

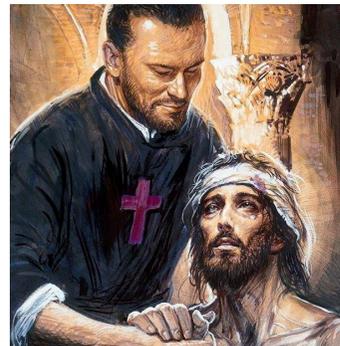
Para recibir este material en tu casa escribe a  
**Servicio de Atención Espiritual**  
-Centro San Camilo- Tres Cantos, Madrid  
[dad@sancamilo.org](mailto:dad@sancamilo.org)  
[www.camilos.es](http://www.camilos.es)



# De domingo a domingo

Año XI. HOJA nº 318 - Del 13 al 19 de Octubre de 2018

## Camilo de Lelis, cuidar bellamente



Camilo de Lelis (1550-1614) estaba convencido de que los enfermos tenían derecho a la belleza. Por tanto, a la obra bien hecha. En ella el servidor ha de poner alma, vida y corazón. Nada de chapuzas. Tampoco basta la buena voluntad.

El arte pertenece a otra categoría. No en vano es uno de los elementos esenciales, junto con la bondad y la verdad, del camino humano hacia la perfección.

En nuestras coordenadas sanitarias del siglo XXI, abundamos en propuestas humanizadoras que pretenden contrarrestar la carrera de la colonización tecnológica en el mundo de la salud. El hospital se ha convertido, en cierta medida, en un «taller de reparaciones», en una «fábrica de salud», en un lugar donde se diagnostica velozmente, se intenta reparar las disfunciones orgánicas y estar el menos tiempo posible. Caminamos hacia un mundo en el que la sanidad vivirá importantes transformaciones por los avances de la gestión de la información desde los teléfonos móviles y otros dispositivos. Pues bien, en este contexto, están surgiendo diferentes voces que reivindican la urgencia de la humanización de los sistemas sanitarios, para no caer en la despersonalización y cosificación de los pacientes o en tratamientos reductivos a lo biológico.

Es hermoso poder encontrar en Camilo de Lelis, una fuente preciosa de lo que significa una atención holística, integral, centrada en la persona. Baste recordar esta indicación suya: «En el servicio a los enfermos, mientras las manos realizan su tarea, estén atentos: los ojos a que no falte nada, los oídos a escuchar, la lengua a animar, la mente a entender, el corazón a amar y el espíritu a orar». Una antropología de mirada global válida para hoy. Porque también en su tiempo había motivos más que suficientes para experimentar la urgencia de la humanización de los cuidados a los enfermos.

## PARA ORAR

En el principio era el amor.  
Los cuerpos estaban  
desiertos,  
y cada cuerpo buscó un alma  
que lo tuviera prisionero.

Para el cuerpo, recién nacido  
de la noche, todo fue nuevo.  
Ignoró, por no entristecerse,  
que el alma tenía recuerdos.

En el principio era el amor.

Jose Hierro



## Como una madre cuida a su único hijo enfermo

Camilo de Lelis

### ¡A jugar! ¡A aprender!

Busca 10 palabras de más de cuatro letras que aparecen en el evangelio de hoy:  
Con las letras que sobran obtendrás una frase.



E	A	R	R	E	I	T	P	A	R	M
J	X	E	N	U	D	A	O	O	N	O
E	O	T	S	E	L	N	S	C	N	S
S	O	N	R	A	T	T	R	A	A	A
U	M	O	B	A	R	S	T	C	O	I
S	N	R	G	O	N	I	G	E	N	C
L	A	T	E	L	R	J	A	G	I	A
R	E	A	D	A	O	E	E	U	C	R
I	D	J	M	A	Y	R	D	R	O	G
T	R	A	O	A	Q	A	I	U	O	E
N	S	O	L	S	D	O	E	A	S	.

*Frase anterior: Aunque muchos han escuchado la palabra del Señor solamente le siguen algunos.*

## EVANGELIO (Lc 17, 11-19)

### Lectura del santo Evangelio según San Lucas

Una vez, yendo Jesús camino de Jerusalén, pasaba entre Samaria y Galilea. Cuando iba a entrar en una ciudad, vinieron a su encuentro diez hombres leprosos, que se pararon a lo lejos y a gritos le decían:

- «Jesús, maestro, ten compasión de nosotros».

Al verlos, les dijo:

- «Id a presentaros a los sacerdotes».

Y sucedió que, mientras iban de camino, quedaron limpios. Uno de ellos, viendo que estaba curado, se volvió alabando a Dios a grandes gritos y se prostró a los pies de Jesús, rostro en tierra, dándole gracias.

Este era un samaritano.

Jesús tomó la palabra y dijo:

- «¿No han quedado limpios los diez?; los otros nueve, ¿dónde están? ¿No ha habido quien volviera a dar gloria a Dios más que este extranjero?».

Y le dijo:

- «Levántate, vete; tu fe te ha salvado».

Si malo era un sirio, peor, en tiempos de Jesús, era un samaritano. Pero a Lucas le gusta dejarlos en buen lugar. Ya lo hizo en la parábola del buen samaritano, exclusiva suya, y lo repite en el pasaje de hoy (Lc 17, 11-19). Este relato refleja mejor que el de Naamán la situación de los leprosos. Viven lejos de la sociedad, tienen que mantenerse a distancia, hablan a gritos. Y Jesús los manda a presentarse a los sacerdotes, porque si no reciben el “certificado médico” de estar curados no pueden volver a habitar en un pueblo. Lo importante, de nuevo, es que diez son curados, y sólo uno, el samaritano, el “malo”, vuelve a dar gracias a Jesús. Y el episodio termina con las palabras: «*tu fe te ha salvado*».

Todos han sido curados, pero sólo uno se ha salvado. Nueve han mejorado su salud, sólo uno ha mejorado en su cuerpo y en su espíritu, ha vuelto a dar gloria a Dios.